La ciudad perdida

Victoria González*

Granada abierta al tiempo
se desangra en cada atardecer
cielo alucinante
rojos destellos inasibles
besos cárdenos en el aire, las nubes.

La tierra se repliega temerosa,
luciérnagas sin luz
desfallecen doloridas
deambulando por sus sábanas de asfalto
en el fragor estridente
de una ciudad sin fe, sin esperanza
ciudad desolada,
bosque encendido que se consume
leño a leño
hileras de casas desleídas,
cuerpos deshabitados,
sin alma;

la noche llega densa
plena de tiempo desteñido
largo y afilado como viento eterno
el miedo, oleaje infinito,
se desborda y se encoge,
acomete y retrocede;
ciudad etérea,
claudicante,
anegada de soledad,
de nostalgia,
nubes de ceniza la asfixian,
la cubren
sudario ominoso, indisoluble,
omnipresente

Alcatraz exangüe
el amanecer entelerido
se confabula,
no llega,
la elude…

*Docente-investigadora de la UACJ.